

El retorno reciente de emigrantes canarios: 1986 a 1993

GERARDO DELGADO AGUIAR *

CARMEN ASCANIO SÁNCHEZ *

* Departamento de Arte, Ciudad y Territorio.
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Este artículo presenta una pequeña parte del proyecto de investigación que con el título «El retorno de emigrantes canarios: distribución espacial, caracterización social y perfil económico» hemos desarrollado en 1993 con financiación de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.¹

El retorno constituye una fase importante y poco evaluada del proceso migratorio general. El emigrante que regresa lo hace después de una estancia más o menos dilatada en el lugar de acogida, una vez que ha alcanzado un cierto nivel de ingresos y estabilidad económica por tanto. Sin embargo, su comportamiento es espontáneo y está marcado por factores cambiantes que determinan finalmente la naturaleza del retorno. En este sentido compartimos las palabras de MARGOLIES DE GASPARINI (1992, p. 601): «*Son personas que reevalúan constantemente su situación, y a medida que cambian sus necesidades, cambian sus percepciones subjetivas sobre los factores externos*».

Aquí exponemos las conclusiones de una primera aproximación a la etapa más reciente del retorno comprendida entre 1986 y 1993. Un periodo que destaca por varios signos: el reducido número de retornados, los movimientos sociales convulsivos en los países de estancia que motivan el regreso y, también, por la desagregación más completa de los datos referidos a aspectos estructurales del emigrante retornado, aunque sólo es así de una manera regular a partir de 1988.

Evolución espacial y temporal

Hablar de retorno reciente en términos globales puede conducirnos a un análisis muy segmentado en el tiempo. Así es si no tuviésemos como referente temporal todo el periodo anterior al que aquí tratamos de analizar. Por consiguiente, esta década está inserta en un proceso más amplio y complejo. No obstante, sería interesante repasar

globalmente cómo ha sido el retorno en etapas anteriores, pues de ese modo podremos calibrar la dimensión del fenómeno que ahora tratamos. No será objeto de análisis el fenómeno emigratorio, pues consideramos que ya hay una extensa literatura al respecto más o menos fiable.

Si examinamos la tendencia temporal que muestran los gráficos 1 y 2 desde 1882 a 1992, un siglo repleto de vaivenes migratorios, llegamos a la conclusión de que la evolución del retorno en Canarias está bien caracterizada en tres fases de fuerte impulso de las entradas primeramente por los puertos y desde la década de los sesenta por los aeropuertos, fundamentalmente de Tenerife, La Palma, Gran Canaria, El Hierro y La Gomera².

La primera etapa comprende los años de 1896 a 1925, con un peso específico superior entre 1911 y 1920 en los que se superan las ocho mil llegadas como promedio anual del decenio. Las razones son múltiples y en casi todos los casos la incertidumbre es la tónica general. De un lado, la recuperación económica del Archipiélago con la inversión de nuevos capitales en los cultivos del plátano y del tomate en los umbrales de la nueva centuria. De otro, la inestabilidad de la zona caribeña (recordemos que Cuba y Puerto Rico fueron los principales destinos en esos años) que rendía cuentas ante EE.UU. que pasaba en 1898 a regir los destinos de esta región tras arrebatarla a España. Así se puede observar en el primer máximo de 1896 a 1900.

Frente a estos factores comienzan a aparecer en la primera década del siglo XX algunos hechos que iban a marcar el rumbo de la migración exterior canaria en los años venideros. Las tensiones en la política y economía regional, del mismo modo que ocurría en el resto del país y la inestabilidad en Europa, al borde de un conflicto armado, decidió el ritmo de los años posteriores hacia la expulsión exterior como se

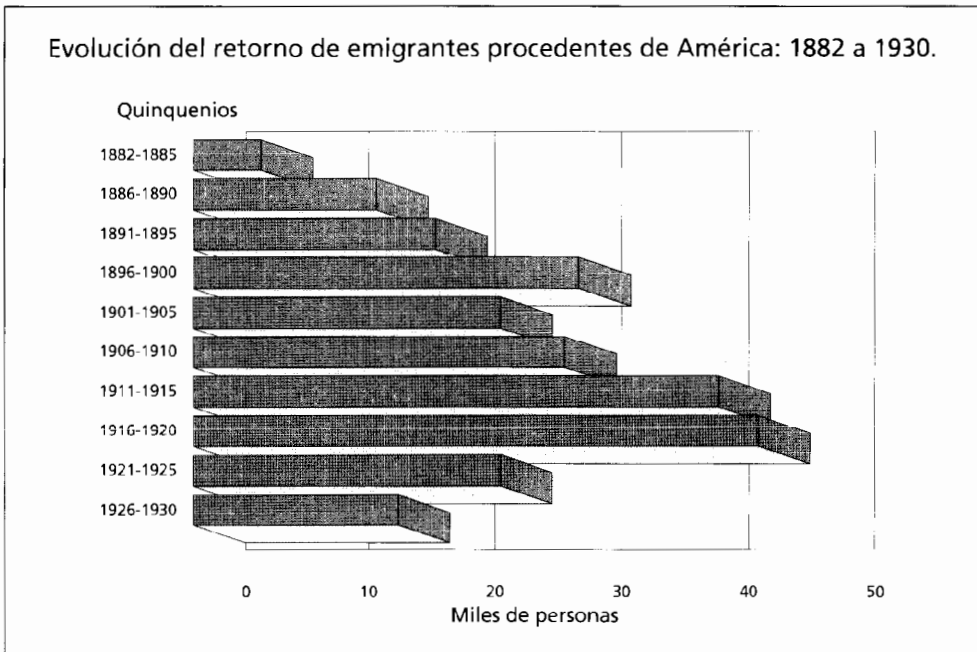


Gráfico 1.

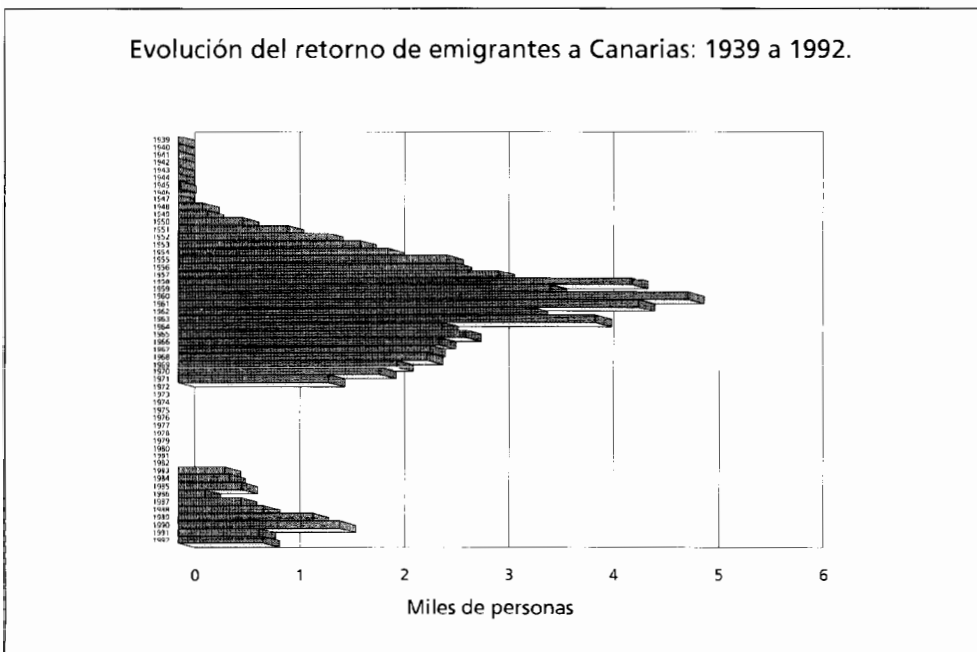


Gráfico 2.

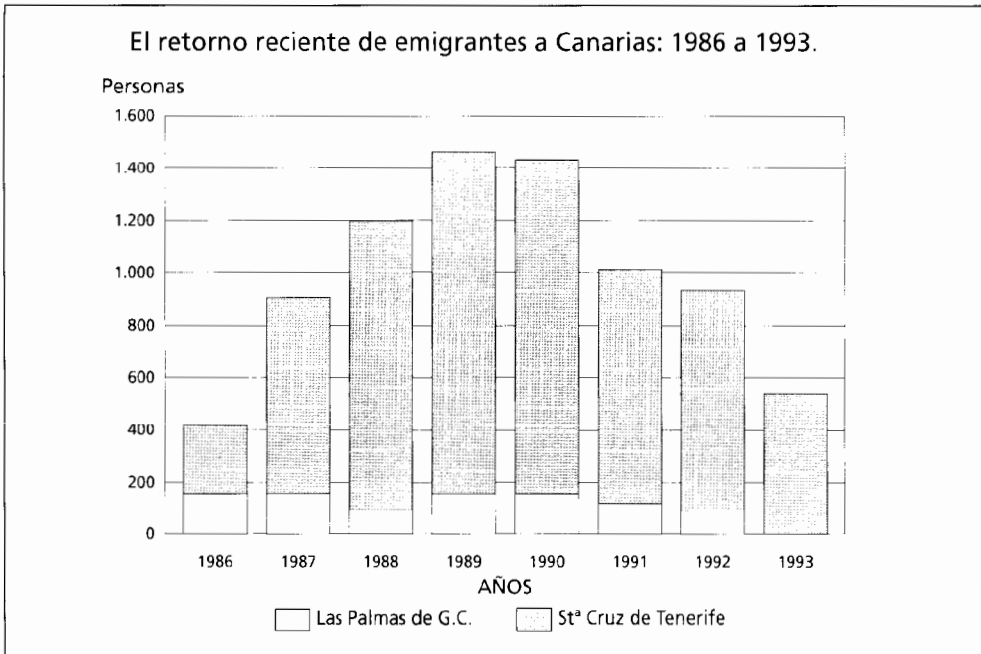


Gráfico 3.

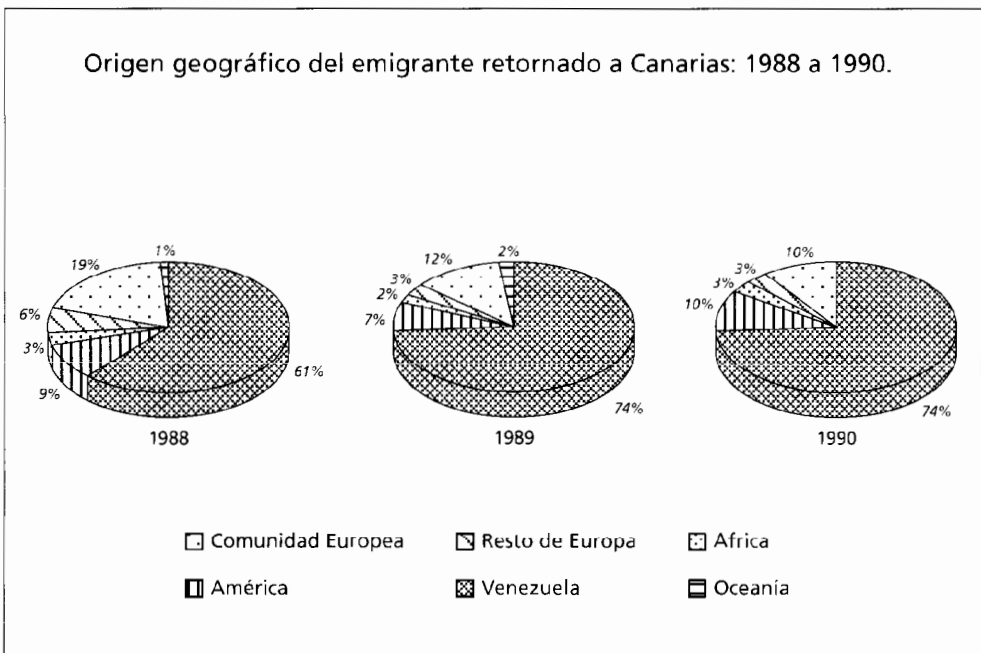


Gráfico 4.

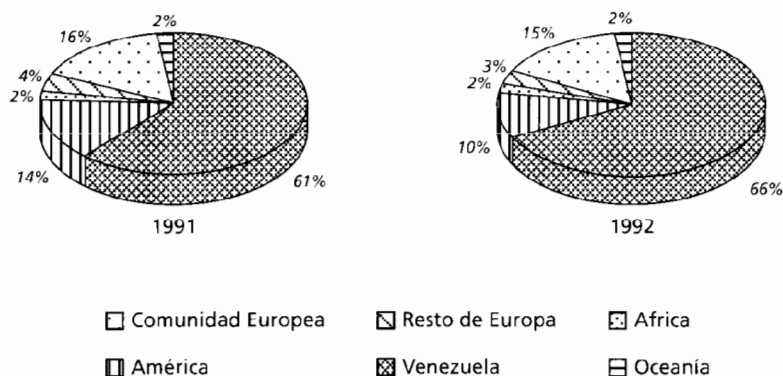
aprecia en el descenso de las llegadas entre 1921 y 1947.

Este análisis nos conduce indefectiblemente a afirmar que si el retorno es importante, también lo son las salidas. Y en esta dinámica de ida y vuelta se detecta una profunda inquietud social marcada por los fuertes desajustes sociales y económicos de la época, impregnada por contingencias ora local ora nacional o internacional; aunque serán las causas internas las que dominan como puede ser el estado de pobreza y miseria de muchos sectores de la población.

Una segunda etapa indica de nuevo la repetición de fenómenos propios del ámbito geográfico canario. Entre 1952 y 1972 el volumen de retornos ya no es el mismo que en el caso anterior, pues se ha reducido en casi la mitad. Ello obedece a que la salida de personas es mucho menor como respuesta a la recuperación económica de las islas a partir de las inversiones en el sector

servicios que despegó como alternativa "saculenta" al sector agrario en franco retroceso. En efecto, la aparición del turismo de masas en el contexto mundial a raíz del crecimiento económico experimentado en Europa después de un periodo de postguerra difícil supone la demanda de mano de obra en los subsectores construcción y hotelero. Las perspectivas a corto plazo eran inmejorables y la expansión de los núcleos urbanos capitalinos induce a la retención de efectivos y el regreso de una parte de los que fueron a buscar "fortuna" en otros países de América Latina y Europa en los años cuarenta y primer quinquenio de los cincuenta. Durante tres quinquenios, de 1955 a 1969, entran unos 46.661 emigrantes procedentes en su mayor proporción de Venezuela, Europa y El Caribe, con un punto máximo en 1960 con 4.882 retornados. Asimismo, contribuyó a ello los levantamientos populares y golpes militares en Vene-

Origen geográfico del emigrante retornado a Canarias: 1991 y 1992.



Cuadro 1
Balance del retorno de emigrantes canarios en la provincia
de Santa Cruz de Tenerife

Años	Venezuela	%	Otros países	%	Total	%Canarias
1985	160	55,36	129	44,64	289	-
1986	529	71,29	213	28,71	742	82,63
1987	788	71,51	314	28,49	1.102	86,77
1988	1.024	84,70	185	15,30	1.209	92,50
1989	1.186	90,53	124	09,47	1.310	89,18
1990	1.117	88,37	147	11,63	1.264	87,96
1991	674	75,90	214	24,10	888	87,40
1992	636	76,72	193	23,28	829	88,29
1993	344	63,00	202	37,00	546	-

Fuente: Dirección Provincial de Trabajo, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
 Elaboración propia.

zuela de 1952, 1958, 1960, 1962 y 1963, año en el que se celebra elecciones que dan paso a un periodo de calma social pero de endeudamiento económico y financiero progresivo.

Finalmente, la etapa más contemporánea, de 1982 a 1993, es la de menor volumen de las tres, siendo la mitad de la anterior y menos de un tercio del total de la primera. Se trata, por tanto, del periodo más corto y su característica fundamental es que regresan personas y familias con más de dos o tres décadas en el exterior³, porque ahora la emigración exterior es inexistente. Ahora bien, constituye un contingente singular que encuentra una situación social y económica drásticamente distinta a la de aquéllos que regresaron en los años sesenta. La inserción laboral y cultural presenta ciertos escollos que impiden la adaptación y la identificación con el conjunto canario, sobre todo por las dificultades laborales actuales, que se extiende también al particular problema de la vivienda. Los recursos de capital que posee el retornado no tienen ya el mismo valor que antaño.

Análisis estructural: 1986 a 1993

Estos años reflejan lo que podríamos denominar como última etapa del retorno a Canarias por su laxitud. En efecto, ya desde 1972 la tendencia es precisamente hacia la disminución del número de efectivos, de tal modo que incluso en el momento más álgido del periodo (1990) las cifras apenas alcanzan el millar y medio de personas según datos del Instituto Nacional de Estadística. Estamos, indudablemente, ante un claro estancamiento del retorno, debido principalmente a la ruptura de la riada emigratoria de épocas pretéritas y a la escasa motivación por el retorno. Solamente la presión que ejercen los factores políticos (tensiones y desequilibrios entre otros) pueden generar una reactivación del retorno. Por lo demás, es mucho más frecuente la visita temporal a los familiares por parte de personas jóvenes o muy adultas.

Las causas del retorno

Los motivos que inducen al retorno son siempre múltiples y, en ocasiones, son fenómenos que corresponden a la voluntad y a

la decisión íntima de volver al origen. En palabras de MARGOLIES DE GASPARINI (1992, p. 604): «La ideología del regreso estaba presente desde el comienzo porque los emigrantes pensaban regresar eventualmente a su patria».

Si embargo, nos encontramos con mayor frecuencia ante circunstancias relacionadas con los hechos socioeconómicos y políticos. Es decir, la inquietud por la confusión ante situaciones extremas de desajustes en las estructuras del país de acogida, tal es el caso de Venezuela o de Perú, Argentina y Brasil, en donde las acciones violentas por parte de la gran masa de desarraigados, la continua amenaza de golpes de Estado por grupos aislados de militares y la sucesión de dictaduras a lo largo de esta centuria provoca un ambiente poco propicio a la estancia. En estos casos, el miedo se convierte en la causa primigenia a la que posteriormente se suman otras que conducen a la decisión final.

Entre 1986 y 1993 registramos una curva que nos revela un movimiento desigual de personas que se acentúa en 1989 y 1990. Como ya advertimos las fuentes son poco precisas acerca del número real, pero entre

las que se han consultado jamás se superan las 1.500 entradas por año. De ellas, en el trienio 1988 a 1990 entran un promedio de 1.200 personas con origen en Venezuela. El momento más frágil del conflicto social interior estalla en 1989 que desemboca en revueltas e intentos de golpes de estado y la imposición de la ley marcial. Los disturbios sociales provocaron saqueos que llegaron a afectar directamente a los comerciantes canarios.

Otros motivos fueron de tipo económico ante las perspectivas de una permanencia insegura por los desajustes económicos internos con frecuentes devaluaciones y un fuerte índice inflacionario. Ante tales eventos, el canario desea volver con prontitud tratando de invertir sus escasos recursos monetarios y de bienes en nuevas actividades productivas de servicios como pequeños propietarios en Canarias. También hallamos algunos argumentos que se refieren al sentimiento de pertenencia a su lugar de origen: retornan junto a sus familiares. Los que quedan pertenecen a un grupo minoritario que logran un notable grado de identificación con el país, región o ciudad

Cuadro 2
Balance del retorno de emigrantes canarios en la provincia
de Las Palmas de Gran Canaria

Años	Venezuela	%	Otros países	%	Total	%Canarias
1986	140*	90,0	16*	10,0	156	17,37
1987	151*	90,00	17*	10,00	168	13,23
1988	88*	90,00	10*	10,00	98	07,50
1989	89	55,97	70	44,03	159	10,82
1990	82	47,40	91	52,60	173	12,04
1991	40	31,25	88	68,75	128	12,60
1992	48	43,64	62	56,36	110	11,71

Fuente: Dirección Provincial de Trabajo, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
Elaboración propia.

Cuadro 3
Estructura por edad y sexo del retorno de emigrantes: 1988 a 1992

Año	Provincia	Sexo			Estructura por edad						
		Nº	H.	M.	<16	16-24	25-34	35-44	45-54	55-54	>65
1988	Stº Cruz de Tenerife	564	300	264	140	51	85	116	79	66	27
	Las Palmas de G.C.	246	146	100	52	24	64	54	27	17	8
1989	Stº Cruz de Tenerife	960	491	469	233	45	57	50	44	199	92
	Las Palmas de G.C.	304	162	142	65	135	133	189	138	91	41
1990	Stº Cruz de Tenerife	1.185	601	584	248	132	198	196	175	169	59
	Las Palmas de G.C.	328	181	147	67	37	206	150	52	36	13
1991	Stº Cruz de Tenerife	522	278	244	79	58	70	78	92	83	62
	Las Palmas de G.C.	255	129	126	59	30	2	32	29	30	23
1992	Stº Cruz de Tenerife	627	324	303	98	85	84	98	110	89	63
	Las Palmas de G.C.	181	96	85	36	21	34	23	28	19	20

Fuente: "Anuario Estadístico de España", "Anuarios Quinquenales de Migraciones (1987 a 1991)" y "Anuario de Migraciones, 1992".

Elaboración propia

de acogida en los que han desarrollado inversiones y actividades sociales y culturales de gran impacto y amplitud en su incidencia. Así ocurre en Venezuela. Para el caso de otros ámbitos geográficos los rasgos son similares, si bien es menos frecuente la permanencia en Europa que en América Latina.

El origen geográfico

El emigrante que retorna ha tenido casi siempre una trayectoria unidireccional, en tanto en cuanto casi un 80 por 100 del componente principal, según los años, procede de América Latina y de éstos un 60 a 70 por 100 lo son de Venezuela. Los gráficos nos representan con nitidez la participación de las distintas zonas geográficas tradicionales. Podríamos afirmar, con cierta precaución ante la imposibilidad de poseer cifras *más contundentes para etapas anteriores*, que ésta ha sido la tendencia habitual, salvo que a fines del siglo XIX y primeros tres decenios de la presente centuria dentro de la región americana el origen era funda-

mentalmente centroamericano y caribeño.

La lectura más detenida de los diagramas nos informa de la primera posición que ocupa por su volumen el retorno que llega desde América y que evoluciona en torno al 70 por 100 de 1988 y el 83 por 100 de 1990, año en el que se registra el mayor movimiento de personas. El quinquenio 1988 a 1992 muestra el predominio de Venezuela como país "emisor" que oscila del 61 por 100 de 1988 al 91 por 100 del año siguiente, manteniéndose en tasas semejantes en 1990 y 1991 para retroceder posteriormente a la par que lo hace el flujo general de retorno. Los demás países siguen la misma evolución con un número apenas representativo que varía en 1990 de 8 retornados con origen en Uruguay y los 78 de Argentina.

Muy lejos de estos índices se encuentran los países de la Comunidad Europea con porcentajes que recorren el segmento del 10 al 20 por 100, distribuidos entre Alemania, Gran Bretaña y Países Bajos, que apenas superan medio centenar de retornos. En el contexto territorial europeo destacan tam-

Cuadro 4.a.
Estructura según el nivel de instrucción

	1988		1989		1990	
	Las Palmas	Stª Cruz Tenerife	Las Palmas	Stª Cruz Tenerife	Las Palmas	Stª Cruz Tenerife
Analfabetos sin estudios	0	3	0	1	2	2
Sin estudios completos	102	219	82	310	74	459
Con estudios 1º grado	61	179	77	364	109	383
Con estudios 2º grado (1º ciclo)	23	94	63	136	53	197
Segundo ciclo	32	43	42	112	53	88
Escuelas universitarias	14	13	6	18	16	28
Facultades, ETS, Doctorado	11	13	17	18	16	27
No clasificados	3	0	17	1	5	1

Fuente: "Anuario Estadístico de España", "Anuarios Quinquenales de Migraciones (1987 a 1991)" y "Anuario de Migraciones, 1992".
Elaboración propia.

Cuadro 4.b.
Estructura según el nivel de instrucción

	1991		1992	
	Las Palmas	Stª Cruz Tenerife	Las Palmas	Stª Cruz Tenerife
Analfabetos sin estudios	0	1	3	1
Estudios incompletos o inferior al Graduado Escolar	141	331	61	296
Graduado Escolar o Equivalente	37	82	7	59
Bachillerato	73	108	94	271
No clasificados	4	0	16	0

Fuente: "Anuario Estadístico de España", "Anuarios Quinquenales de Migraciones (1987 a 1991)" y "Anuario de Migraciones, 1992".
Elaboración propia.

bién los orígenes de Suecia y Suiza que son entre 8 y 20 según el año.

Estructura por edad y sexo

Los datos son bastante concluyentes: existe una gran similitud entre hombres y mujeres. Ello es un indicativo del hecho de que los grupos que retornan se componen de parejas o familias. La estructura por edad, que aquí se ha separado por provincias, es en 1988 y 1989 muy semejante con el predominio de los intervalos inferiores a los 44 años. Así, sobresalen los que tienen menos de 16 años y el segmento de 35 a 44 años. Por encima de éste destaca el intervalo de 45 a 54 y entre aquéllos los de 16 a 34 años.

Ya en 1990 se acentúa aún más la importancia de los componentes jóvenes con edad inferior a los 16 años, próximo a los 250 individuos (21 por 100) y el reforzamiento de los que se hallan entre 25 y 44, unas 400 personas (33.7 por 100), disminuyendo paulatinamente hasta el tramo de 54 a 64 años. En 1991 y 1992 descienden las cifras y se aproximan los intervalos, siendo ahora más homogéneos. De estos sobresalen los de 45 a 54 años.

El comportamiento es dispar entre ambas provincias. Mientras que en Santa Cruz de Tenerife, que recibe un mayor contingente de retornados, esta estructura está

muy marcada, en la provincia de Las Palmas de Gran Canaria, en cambio, es menos representativa y más desigual durante el quinquenio.

El nivel de instrucción

La distribución por niveles nos revela un hecho bastante significativo: el elevado componente de personas sin estudios completos y con algún grado de analfabetismo. El índice varía, según los años, entre el 32 por 100 de 1989 y el 61 por 100 de 1991. Esta realidad explica las escasas posibilidades de una integración inmediata, sobre todo ante la búsqueda de un trabajo. En un segundo nivel se sitúan los que han adquirido el graduado escolar o similar, ocupando un sector del 30 al 35 por 100. Al respecto, estas personas son, generalmente, trabajadores independientes o peones no agrarios, trabajadores de servicios, agricultores y vendedores autónomos⁴. Lejos de las anteriores situaciones aparecen los que poseen algún tipo de estudios que apenas suponen el 23 por 100 del total en el quinquenio.

El comportamiento de estas tasas no establece disimilitudes, con la salvedad de los volúmenes, para ambas provincias.

NOTAS

- 1 La redacción completa y definitiva del proyecto está depositada en la Dirección General de Universidades e Investigación del Gobierno de Canarias.
- 2 La inexistencia de aeropuerto determina el acceso a la isla a través del transporte marítimo, vía Tenerife.

- 3 En 1992, según datos de la Dirección Provincial de Trabajo de Las Palmas de Gran Canaria los retornados son emigrantes que salieron entre 1948 y 1976.

- 4 Véase el "Anuario Estadístico de España" de 1985.

BIBLIOGRAFÍA

- CACERES MORA, ANTONIO: "La reincorporación del emigrante canario retornado al mercado de trabajo...", en *III Jornadas de Estudio Canarias-América*, Caja de Ahorros de Canarias, Santa Cruz de Tenerife.
- CAZORLA PÉREZ, JOSÉ: *Retorno al sur*, Madrid, Ed. S.XXI, 1989.
- DEL OLMO, MARGARITA y QUIJADA, MONICA: "Las migraciones: proceso de desorganización y reorganización cultural", *Antropología*, nº 1, pp. 112 a 162.
- MACIAS HERNANDEZ, ANTONIO: *La migración canaria, 1500-1980*, Asturias, Ed. Jucar, 1992.
- MARGALIES DE GASPARINI, LUISA: "Canarias-Venezuela-Canarias: proceso dinámico de migración y retorno en el siglo XX", en *Revista Montalbán*, nº 24, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 1993, pp. 271 a 290.
- MARGALIES DE GASPARINI, LUISA: "Patrones y procesos contemporáneos en la emigración canario-venezolana", en *IX Coloquio de Historia Canarias-América*, tomo I, 1992, pp. 593 a 607.
- MARTIN RUIZ, JUAN FRANCISCO: "El proceso migratorio Canarias-América: emigración y retorno. Las implicaciones sociodemográficas, económicas y espaciales de uno y otro lado del Atlántico", en *IX Coloquio de Historia Canarias América*, tomo I, 1992, pp. 375 a 478.
- VV.AA.: *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880 a 1930*, Madrid, Alianza Editorial, 1988.